



El carné por puntos

El anteproyecto de ley que fue aprobado por el Consejo de Ministros el pasado día 15 de octubre, modificando la actual Ley de Tráfico, Circulación de Vehículos a Motor y Seguridad Vial, ha supuesto el primer paso para la introducción del carné por puntos en España, y obligada es la reflexión sobre este cambio normativo especialmente entre aquellos a los que nos preocupa muy seriamente la mejora de la seguridad vial, como esperamos que sea tendencia mayoritaria entre nuestros lectores.

Remitiéndonos a los hechos, este nuevo sistema del carné por puntos ya se ha introducido en otros países europeos: Francia, Luxemburgo, Reino Unido, Alemania e Italia y los resultados han sido francamente buenos, incluso los podríamos calificar de espectaculares en el caso de Francia, si bien debe destacarse que lógicamente no ha sido la única medida, sino una más de una bien planificada estrategia, y además se debe ser muy cauto con los logros obtenidos en seguridad vial, hasta comprobar que la tendencia se mantiene en el tiempo.

El punto de partida en nuestro país es, actualmente, una cifra estabilizada en torno a 5.400 muertos anuales, lo cual es absolutamente inadmisibles y debería ser razón suficiente para requerir un esfuerzo y un compromiso por parte de todos los sectores de la sociedad. A este respecto el gobierno se ha marcado un objetivo de reducción de la siniestralidad en las carreteras en un 40% dentro de los próximos cinco años, en línea con la estrategia del Libro Blanco del Transporte de la Unión Europea, que busca una reducción del 50% en las muertes entre 2.001 y 2.010. El nuevo carné por puntos es pues una de las herramientas para conseguir ese objetivo, mediante la actuación severa contra las conductas incorrectas y, sobre todo, reiteradas, puesto que no consideramos que este nuevo sistema vaya a suponer ninguna amenaza para la enorme mayoría de conductores, sino que afectará principalmente a aquellos infractores más reincidentes, es decir, a aquellos que frecuentemente están generando situaciones de riesgo para ellos mismos y para los demás usuarios, muchas veces sin tener ninguna conciencia de ello.

Así pues, el nuevo permiso por puntos, del que Centro Zaragoza se muestra totalmente partidario de su aplicación, se concibe como un crédito de confianza que concede la sociedad a los conductores, pero con una vigencia condicionada a que se haga un uso correcto de dicha confianza.